¿SE UNIFICAN LAS DOS COREAS, PERO BAJO EL PARAGUAS CHINO O GRINGO?

La guerra de Corea la dejó partida en dos desde 1951-1953: la parte sur se la quedó EEUU, manteniendo allí sus bases militares, su control militar y político, además de una fuerte influencia económica. La parte norte se quedó ligada a China.

El sur de Corea ha realizado un fortísimo desarrollo industrial y financiero corriendo detrás de Japón, con sus multinacionales tipo Samsung-Hyundai que han extendido sus mercancías y sus centros de producción por todo el mundo. Para crecer y multiplicarse, en un principio (años 60-70 del siglo XX) se apoyaron en EEUU y Japón. Pero ahora ya su primer mercado es China, cuyo volumen de ventas y de ingresos han superado a los que realizan en EEUU.

Por consiguiente, el Tigre Corea del Sur, es cada año más y más dependiente del capitalismo chino, con quién también va estableciendo unas relaciones políticas cada vez más amplias, echando las bases materiales para ir desligándose de EEUU.

Corea del Norte, durante muchos años, se mantuvo bajo una fuerte autarquía, dependiendo casi exclusivamente de sus fuertes lazos económicos y políticos con China. Corea del Norte se presentaba como un perro de muy malas pulgas, pobre, sin amo, lleno de pulgas, sin nada que perder en las peleas callejeras, al que todos los otros perros mejor cuidados, con mejores modales, le temían y preferían no tener que pelear con el coreano por temor a que les pegase sus pulgas y piojos.

En los últimos decenios, con el desarrollo de la energía y de las armas nucleares, y sobre todo con el apoyo y la protección y el control de China, han fanfarroneado y amenazado con el lanzamiento de sus misiles de corto y medio alcance, y finalmente de largo alcance, encontrando el mal humor y la amenaza de exterminio del gran matón yanky, de sus ayudantes Japón y Corea del Sur.

Cuando las amenazas de EEUU se agriaban, entonces intervenía China poniéndole la cadena y el bozal a su perro coreano, éste dejaba de ladrar y de amenazar con morder a todos sus vecinos geográficos. Cuando se agudizaban los choques comerciales entre China y EEUU, o entre China y Japón, China le quitaba la cadena y bozal a su perro coreano, éste que estaba siempre furioso les amenazaba y se lanzaba contra todos, lanzando misiles a los cuatro vientos, que nadie de sus hermanos enemigos sabía dónde iban a caer, ni tampoco si ya llevaban la bomba nuclear.

En el fondo, todos estos escándalos han estado organizados y controlados por el imperialismo chino, desviando así casi todas las campañas de EEUU y Japón contra las actividades industriales, comerciales y militares chinas.

No debemos olvidar las buenas relaciones materiales existentes y bien cultivadas entre las dos Coreas y cómo Corea del Sur, sus multinacionales, explotan a más de 500.000 esclavos asalariados de Corea del Norte en esos polígonos industriales ubicados en territorio del Norte. Las multinacionales del Sur le pagan los salarios de esos 500.000 esclavos asalariados al gobierno de Corea del Norte y este gobierno también capitalista y aún más negrero que los del Sur son los encargados de pagarles en el Norte menos de la décima parte de lo pagado por los capitalistas sanguijuelas del Sur.

En la frontera de Corea del Norte con China y también en Mongolia hay otros polígonos industriales donde capitalistas ingleses y de otros países también emplean a masas de obreros de Corea del Norte, pagándole al gobierno coreano y luego éste le paga una cantidad miserable a sus esclavos asalariados. Es una copia de lo que hacen los imperialistas españoles en los hoteles cubanos: le pagaban entre 400 y 450 dólares por esclavo asalariado al gobierno Castrista y luego este gobierno le paga 20 dólares-CUC a cada esclavo. Así decían los capitalistas españoles que para ellos "Cuba era el Dorado". Volviendo a Corea del Norte y a la anunciada reunión de Kim con el gringo Trump, en el fondo se pueden dar la mano, abrazarse, besarse o escupirse, pero ninguno de los dos dejará de ser un negrero, un chupasangre de los esclavos modernos, de los obreros asalariados.

¡ABAJO EL CAPITALISMO SANGUIJUELA Y EXPLOTADOR EN EL MUNDO!

POSICIONAMIENTO INTERNACIONALISTA EN CATALUÑA

Por motivos de espacio deberemos limitarnos a reproducir en las páginas siguientes la hoja distribuida por los militantes del Partido en Barcelona en septiembre de 2018, justo antes del punto culminante de la pequeña tragicomedia en la que se han embarcado la pequeña y mediana burguesía catalana junto con algunos sectores de la aristocracia obrera.

Remitimos a los lectores para las cuestiones históricas y de teoría a los anteriores artículos: "El Comunista" nº54 (*Para Cataluña, España o cualquier país: nacionalismo burgués o revolución proletaria*), "El Comunista" nº55 (*Una lección del souflé nacionalista catalán*), "El Comunista" nº57" (*Notas sobre el supuesto marxismo de la CUP"* y "El Comunista nº59" (*El "proceso" catalán o la impostura de la pequeña burguesía*); a la espera de un informe detallado que publicaremos en la próxima revista sobre la secuencia de hechos que se inician en agosto de 2018 con los atentados en Barcelona y culminan con la segunda NO declaración de independencia y posterior desbandada general.

Por el momento, indicaremos solamente la esencia inconsecuente de la pequeña y mediana burguesía que por dos veces – y con toda pompa y solemnidad – se encaramó al púlpito para afirmar que NO declaraba la independencia. Fue suficiente sin embargo para confirmar, con las firmas de la CUP incluidas, con el texto de la "Declaración de los representantes de Cataluña" la esencia de su deseo: la continuidad del orden existente, de todo el cuerpo de funcionarios, toda la legalidad española y europea, y todos y cada uno de los tratados firmados por el Reino de España (por ejemplo, el Tratado de Washington o del Atlántico Norte, es decir, la integración en la OTAN).

LOS OBREROS NO TIENEN PATRIA, NO SE LES PUEDE ARREBATAR LO QUE NO POSEEN

"Los hombres han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los intereses de una u otra clase." (Lenin, 1913).

El Estado español es un estado profundamente fascista como lo son el resto de estados a nivel mundial. Todos han incorporado bajo la vestimenta democrática todos los mecanismos fascistas de intervencionismo económico, de control ideológico, de represión y de integración social. Esta es la forma de dominación de la burguesía en la fase superior del capitalismo (el imperialismo).

Por otra parte, **las organizaciones y entidades que apoyan el "proceso catalán" conforman un bloque de carácter netamente chovinista**, desde el ANC a la CUP-CC. Este carácter chovinista se manifiesta claramente 1) en la defensa de la policía catalana (mossos d'esquadra), 2) en la defensa de las instituciones catalanas, 3) en la defensa del catalán sobre las otras lenguas que habla la clase obrera (que son bastantes más de dos), 4) en la defensa del pacifismo y la denuncia de todo aquel que proponga el uso de la violencia, 5) en el enaltecimiento de la superstición democrática.

Este carácter chovinista no desaparece por los matices "sociales" que determinados sectores utilizan para captar los trabajadores con un objetivo declarado: "ensanchar la base social del independentismo", es decir, de ligar a los grupos de trabajadores combativos al carro de la burguesía nacional. **Esto sólo lo hace más mentiroso y sibilino, lo convierte de chovinista en social-chovinista.**

"Nacionalismo burgués" o "internacionalismo proletario"?

"Nacionalismo burgués e internacionalismo proletario: estas son las dos consignas antagónicas e inconciliables que corresponden a los dos grandes bandos que dividen a las clases del mundo capitalista y expresan dos políticas (es más, dos concepciones) en la cuestión nacional." (Lenin, Notas críticas sobre la cuestión nacional)

Dada toda la confusión generada al respecto, hay que aclarar cuál es la posición del marxismo en relación a los movimientos nacionales.

"Ante todo, es necesario distinguir estrictamente dos épocas del capitalismo completamente diferentes desde el punto de vista de los movimientos nacionales" (Lenin). Estas épocas son: 1) la época de la bancarrota del feudalismo y el absolutismo, es decir, la época de la revolución democrática anti-feudal, y 2) la época en que los Estados capitalistas tienen estructura terminada, régimen constitucional establecido, capitalismo maduro, el inicio del derrumbe del capitalismo.

Nosotros nos encontramos ahora en la segunda de las épocas en Cataluña, en España y en el mundo entero. En esta segunda época ... *"Quien hoy se remite a la actitud de Marx hacia las guerras de la época de la burguesía progresista y olvida las palabras de Marx:* ***"los obreros no tienen patria"*** *- palabras que se refieren precisamente a la época de la burguesía reaccionaria y caduca, a la época de la revolución socialista -, tergiversa sin pudor a Marx y reemplaza el punto de vista socialista por uno de burgués."* (El socialismo y la guerra, Lenin, 1916)

La burguesía es ya una clase reaccionaria y caduca a nivel mundial, no tiene más función progresiva a cumplir.

La burguesía española es una de las burguesías más agresivas e imperialistas a nivel mundial, y la burguesía catalana no lo es menos, explotando la propia clase obrera y la del resto de países donde las empresas catalanas y españolas explotan el proletariado local. Ambas compiten por el mercado interno, el mercado mundial, por el reparto del fruto de la explotación obrera:

"Pero imaginemos que un propietario de cien esclavos combate con otro que posee doscientos, para una distribución más "equitativa" de los esclavos. Es evidente que emplear en este caso el concepto de guerra "defensiva" o de "defensa de la patria" sería falsificar la historia y, en la práctica, un recurso de los hábiles esclavistas, simplemente para engañar a la gente sencilla, los pequeños burgueses y la masa ignorante. Así es como la burguesía imperialista de hoy, en la guerra actual entre esclavistas, para consolidar e intensificar la esclavitud, engaña también a los pueblos valiéndose de la ideología "nacional" y del concepto de defensa de la patria." (El socialismo y la guerra, Lenin, 1916)

El grado de desarrollo de las fuerzas productivas a nivel mundial es ya incompatible con los límites del capitalismo, de la sociedad basada en la producción de mercancías empresa por empresa, en la división en clases sociales y en la explotación del trabajo asalariado. Estas fuerzas productivas están maduras para una sociedad sin clases y sin mercancías, y su limitación a la valorización de capital, a la acumulación por la acumulación sólo puede producir más crisis, guerras y destrucción.

Ante esta situación, la clase obrera no tiene que luchar para fundar nuevos estados burgueses ni para mantener la unidad de los existentes sino por la revolución social anticapitalista contra la propia burguesía (española, catalana o de donde sea).

"El proletariado no puede apoyar ninguna consolidación del nacionalismo; por el contrario, apoya a todo lo que contribuye a borrar las diferencias nacionales y a derribar las barreras nacionales, todo lo que sirve para estrechar más y más los vínculos entre las naciones, todo lo que conduce a la fusión de las naciones. Obrar de otro modo equivaldría a pasarse al lado del elemento pequeñoburgués reaccionario y nacionalista." (Lenin, Notas críticas sobre la cuestión nacional)

"El marxismo no transige con el nacionalismo, aunque se trate del más "justo", "depurado", sutil y civilizado. En lugar de todo nacionalismo, el marxismo propugna el internacionalismo, la fusión de todas las naciones en esta unidad superior que se va desarrollando en nuestra presencia con cada kilómetro de vía férrea, con cada trust internacional y con cada unión obrera (internacional para su actividad económica, así como por sus ideas y aspiraciones)." (Lenin, Notas críticas sobre la cuestión nacional)

La falsificación del marxismo que lo convertiría en todas partes y en todo momento en un apéndice del nacionalismo burgués ya hemos visto que viene de lejos:

"Ocurre hoy con la doctrina de Marx lo que ha solido ocurrir en la historia repetidas veces con las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los dirigentes de las clases oprimidas en su lucha por la liberación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario, envileciéndola. En semejante "arreglo" del marxismo se dan la mano actualmente la burguesía y los oportunistas dentro del movimiento obrero. Olvidan, relegan a un segundo plano, tergiversan el aspecto revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano, ensalzan lo que es o parece ser aceptable para la burguesía. ***Todos los socialchovinistas son hoy - ¡bromas aparte! - "marxistas"****. Y cada vez con mayor frecuencia los sabios burgueses alemanes, que ayer todavía eran especialistas en pulverizar el marxismo,* ***hablan hoy ¡de un Marx "nacional-alemán"****"* (Lenin, El Estado y la Revolución)

Pero, ¿qué es la "burguesía"?

Se alega por parte de algunos que la alta burguesía catalana no está a favor de la independencia y que eso le otorga un carácter "popular" (cuando "popular" sólo significa "interclasista") al "proceso".

La realidad es que la burguesía catalana no son un grupo de un centenar de grandes empresas ni de 300 familias, sino que **la burguesía catalana la conforma todo un entramado social** de pequeñas y medianas empresas, de pequeños y medianos propietarios inmobiliarios, de pequeños y medios rentistas, accionistas y especuladores que conforman - junto con los empresarios más grandes - la clase burguesa.

Veamos la radiografía de las empresas catalanas:

nº asalariados	nº empresas	%
Sin asalariados	344.815	56,85%
De 1 a 9	229.644	37,86%
De 10 a 49	24.597	4,06%
De 50 a 249	5.660	0,93%
250 o más	1.796	0,30%
Total	606.512	100,00%
Fuente: IDESCAT (2016)		

A esto hay que sumar el 90% de los 545.949 "trabajadores autónomos" (el otro 10% son "falsos autónomos"), que son en realidad empresarios a título individual. Que nadie se engañe, la mayoría de las empresas que figuran sin asalariados así como los "autónomos", en realidad sí que los tienen pero sin darles de alta ni pagar sus cotizaciones.

También hay que sumar los ayuntamientos, diputaciones y otras instituciones. Hay que entender que **cada alcalde es un empresario y cada ayuntamiento es una empresa**, desde la que se contratan o subcontratan servicios, se recalifican terrenos, se trafica con influencias de todo tipo.

Por supuesto, esta no es sólo la situación en Cataluña, sino que también es la misma en España y en la UE: "*Más del 90% de las empresas de la UE tiene menos de 10 trabajadores*".

Uno de los factores más importantes para la burguesía en todo el Estado español han sido las "cajas de ahorro". La gestión del capital de las "cajas" correspondía a instituciones, sindicatos subvencionados y partidos parlamentarios. Desde estas plataformas se distribuía el crédito, se traficaba con todo tipo de prebendas y era el fundamento del clientelismo político y empresarial. Esto convertía *de facto* en empresarios a todos los "sindicaleros" subvencionados, a los parlamentarios de profesión y en una serie de otros parásitos, ensanchando la base social de la burguesía. Pero con la concentración bancaria de los últimos 10 años, motivada por la crisis económica, esta palanca de clientelismo político y empresarial se la han quitado de las manos y esto ha sido el detonante de la radicalización del nacionalismo de la burguesía catalana.

Esta burguesía, angustiada por la crisis y por la competencia, se viste de "pueblo" y, si puede, de "pueblo trabajador" para utilizar la clase obrera contra sus competidores.

Este es el círculo vicioso que nos proponen repetir una vez más las organizaciones que en realidad tienen el programa de la pequeña burguesía y de la unidad popular. Estas son las encargadas de desarmar ideológicamente a la clase obrera para atarla al carro de la burguesía. Por eso les conviene reducir la imagen de la burguesía a un centenar de empresas o 300 familias, para poder presentar ante la clase obrera el resto de los explotadores y chupópteros como ovejitas oprimidas a las que hay que defender en lugar de defender el programa propio de la clase obrera también contra los pequeños y medianos explotadores.

Pero hace muchos años que sabemos la respuesta a esta situación y también las crudas experiencias de todas las veces en que se ha pasado por alto esta advertencia:

"En el momento presente, cuando la pequeña burguesía democrática es en todas partes oprimida, instruye al proletariado, exhortándole a la unificación y conciliación; ellos desearían poder unir las manos y formar un gran partido de oposición, abarcando dentro de sus límites todos los matices de la democracia. Esto es, ellos tratarán de convertir al proletariado en una organización de partido en el cual predominen las frases generales social-demócratas, tras del cual sus intereses particulares estén escondidos y en el que las particulares demandas proletarias no deban, en interés de la concordia y de la paz, pasar a un primer plano.

Una tal unificación sería hecha en exclusivo beneficio de la pequeña burguesía democrática y en perjuicio del proletariado. *La clase trabajadora organizada perdería su a tanta costa ganada independencia y advendría de nuevo un mero apéndice de la oficial democracia burguesa.* ***Semejante unificación debe ser resueltamente rechazada****." (Circular del Comité Central de la Liga de los Comunistas, marzo 1850)*

La clase obrera ha pagado muy cara ya muchas veces el hecho de haber escuchado estos cantos de sirena de la pequeña y mediana burguesía (Junio de 1848 en París, Europa en 1914, Shanghai y Guangzhou en 1925, Mayo del '37 en Barcelona, etc.) y lo ha pagado con su exterminio físico y político.

La primera guerra mundial se hizo en nombre de la famosa autodeterminación de las naciones. Los traidores del movimiento obrero entonces encontraron todos y cada uno de ellos un argumento para defender la suya. Unos alegaban que se trataba de luchar contra los imperios centrales (Imperio Prusiano, Austria-Hungría) y los otros alegaban que Francia e Inglaterra estaban aliados con el Imperio Ruso más feudal que no los otros. La minoría revolucionaria se opuso a este planteamiento y el internacionalismo proletario fue su respuesta: **el enemigo está en el propio país, es la propia burguesía** (Lenin). Esta minoría era la minoría revolucionaria y la mayoría traidora del movimiento obrero era la mayoría social-

chovinista. Todos los intentos revolucionarios contra la primera guerra mundial parten de la ruptura de la unidad con la propia burguesía.

El socialismo nacional alemán también era un movimiento de liberación nacional nacido en un momento de capitalismo maduro, fruto de las indemnizaciones de guerra draconianas impuestas por el Tratado de Versalles en Alemania. La burguesía alemana enseñaba una y otra vez a los obreros que su problema eran los soldados franceses que requisaban el carbón y no sus propios burgueses que no podían pagarles más por culpa de la opresión francesa. Esta es la base del fascismo: la unidad nacional y la desaparición de la lucha de clase dentro de esta unidad.

¿Cuáles son las causas materiales de la situación actual?

La causa última de la radicalización de parte de la burguesía catalana, que de repente ha redescubierto el independentismo, es la **crisis de sobreproducción capitalista** a nivel mundial.

Para la clase obrera, la crisis de sobreproducción supone despidos masivos, recortes en los costes indirectos del salario (sanidad, educación, transporte, etc.), incremento de la temporalidad, de la prolongación de jornadas, aumento de los ritmos de trabajo. En resumen, un aumento del grado de explotación de la clase obrera y un incremento de los trabajadores desocupados. El sindicalismo subvencionado y los partidos social-chovinistas se han encargado de ofuscar la posibilidad de una respuesta de lucha de clase a estos ataques de la patronal, ligándola a la defensa de la economía nacional.

Para la pequeña y mediana burguesía, esta crisis supone una concentración comercial y la irrupción de las grandes superficies que arruinan el pequeño comercio (el pequeño comercio que nos vende a los trabajadores los productos tan recargados como pueden y por el que no sentimos ninguna lástima), impone una concentración empresarial en general arrastrando a la bancarrota gran parte de las pequeñas empresas (las que mantienen sus asalariados en las peores condiciones y en el grado de despotismo más directo, personalista y descarnado, por lo que tampoco sentimos ninguna lástima por ellas).

Esta crisis impone una concentración bancaria que ha dejado huérfanos a toda una serie de chupópteros profesionales al eliminar el clientelismo político de las "cajas". También ha reducido los presupuestos de los ayuntamientos, reduciendo otra fuente de nepotismo y de clientelismo político. Toda esta capa social de vividores a cuenta de la explotación obrera, han traficado con prebendas y favores, saltándose su propia ley la mayoría. Y aquí hemos llegado a la famosa corrupción: el grado de putrefacción y de corrupción es tan elevado en todo el Estado español, que - ahora que el pastel se ha reducido considerablemente - una parte importante de este estrato de chupópteros tiene como alternativa dejarse arruinar o acabar en la cárcel (o "suicidado" o "muerte por causa natural" como suele ocurrir a los imputados por casos de corrupción que podrían tirar de la manta o hablar demasiado).

Finalmente, el endeudamiento de la Generalitat es de tal magnitud que, si tuviera que aplicar las medidas necesarias para reducirlo, se enfrentaría a una respuesta social que no pueden asumir.

Todas estas circunstancias han terminado de empujar a una amplia capa de la burguesía catalana a la aventura y los resultados provisionales le animan a seguir adelante: en poco más de un año, con la ayuda de la CUP-CC, Convergencia ha pasado de ser el partido de la corrupción, la represión y de los recortes, a transmutarse en PDeCAT y convertirse en el abanderado de la libertad y mártir de la represión del Estado español.

¿Cuál es el contexto del imperialismo mundial?

Como es obvio, **ambos bandos reciben el apoyo de los grupos de países imperialistas interesados en uno u otro resultado**. No es casualidad el "timing" de los atentados en Barcelona (que como todos estos tipos de atentados llevan el estigma de un crimen de estado), de la intervención de Assange y Snowden, las declaraciones de EEUU, el apoyo telemático a las webs del referéndum, la visita Rajoy en los EEUU, etc.

La crisis de sobreproducción relativa de capitales produce un **agravamiento profundo de las contradicciones entre países imperialistas que llevan de la guerra comercial al choque militar**. Los EEUU llevan tiempo intentando desencadenar la 3ª guerra mundial y Rusia y China cada vez toman posiciones más agresivas militarmente. La Unión Europea no es menos imperialista y también está inmersa en la carrera policial y militar.

Esto hace más urgente y vital la consigna del internacionalismo proletario y de la ruptura de todo tipo de solidaridad con la propia burguesía en todo el mundo.

¿Cuáles son las justificaciones del social-chovinismo para apoyar la burguesía catalana?

Para intentar salir de la obvia justificación nacionalista, algunos hablan de acabar con el "régimen del '78". Este es el mismo *modus operandi* de siempre de señalar el barniz político en lugar del sistema: el sistema mercantil-capitalista, independiente del régimen o envoltura política del momento. Pero, además, la Generalitat de Catalunya forma parte integrante del "régimen" actual al mismo título que el resto de instituciones españolas. El franquismo restituyó la Generalitat en 1977, reconociendo a Josep Tarradellas la presidencia de la misma, en recompensa por los servicios prestados durante la guerra civil cuando salvaba burgueses, desarmaba las milicias obreras, reprimía a sangre y fuego la clase obrera de Barcelona en mayo de '37 y conservaba las industrias incluso en mejor estado para devolverlas a sus capitalistas. Mientras el franquismo liquidaba obreros en la zona nacional, el Frente popular (IR, PSOE, ERC, PCE-PSUC, CNT-FAI, POUM) lo hacían en la zona republicana. Este reparto de papeles es el que han repetido y repetirán cada vez que les sea necesario someter a la clase obrera. En 1977, había que evitar que el hundimiento del franquismo se pudiera convertir en una crisis revolucionaria y allí estuvo la Generalitat para garantizar la ilusión democrática y sedar la clase obrera. Ahora como entonces, lo que se busca es sólo un cambio de "régimen" dejando intacto el sistema capitalista y los pilares de las instituciones de la burguesía: en lugar de un "*atado y bien atado*", un "*lligat i ben lligat*".

El otro argumento tramposo del social-chovinismo es que el "proceso" puede hacer caer la "monarquía". Pero airear una monarquía completamente inútil y residual, sin ningún tipo de poder efectivo, puramente folclórica, como el objetivo a abatir por parte de la clase obrera a modo de excusa para someterse a la propia burguesía es hacerle el juego al capitalismo y tener en muy baja consideración la misión histórica del proletariado (catalán, español y mundial).

Que nadie olvide que esta experiencia ya la hemos vivido. En 1931 la proclamación de la II República fue la válvula de escape para evitar que una clase obrera combativa pusiera en cuestión el capitalismo en España. No por casualidad, Alfonso XIII se marchó diciendo: "*yo soy el primer republicano y pido a todos los monárquicos que*

defiendan la república". Esta misma república que hizo la famosa "Ley de vagos y maleantes", que reprimió la insurrección de Asturias en 1934 y que masacró a los proletarios de Barcelona en mayo de 1937.

La república democrática es la forma de Estado a través de la cual domina la burguesía, es la dictadura de la burguesía. La más democrática de las repúblicas democráticas es un arma de dominación de clase y de represión contra la clase obrera y no puede ser otra cosa.

La burguesía domina normalmente sin necesidad de ejercer la violencia explícita más que en ocasiones excepcionales, en las que se quita la máscara y muestra su verdadero fondo. Esta no es una característica particular de España ni del gobierno actual, sino que es la característica esencial de todo Estado burgués. De esta circunstancia, los defensores del capitalismo sacan la defensa de la "auténtica" democracia y los revolucionarios sacamos la convicción de que hay que derribar el Estado de la burguesía ya que ninguna transformación social será posible mientras éste siga en pie.

¿Podría esta situación desarrollarse en un sentido favorable a la clase obrera?

Algunos, movidos por la aparente efervescencia de la situación, se hacen esta pregunta.

En primer lugar, hay que afirmar que **a la situación actual y a todas las falsas promesas actuales les seguirá ineluctablemente una serie de desilusiones, desengaños y frustraciones** para todos aquellos que se han tragado que la democracia es algo más que un engaño organizativo a través del cual domina la burguesía. También de todos aquellos que se han olvidado de que el Estado es un arma de represión y que "*el derecho es la fuerza para imponerlo*" (Engels).

Si la crisis y la dificultad de obtener beneficio son el motor de este movimiento chovinista y también el origen de la reacción igualmente chovinista del Estado español, **es completamente inevitable que esta misma crisis obligue a quien sea que gobierne a aplicar todas las medidas necesarias contra la clase obrera** (y también contra la pequeña burguesía), empeorando las condiciones de vida y de trabajo de los primeros y arruinando a los segundos.

Pero, hay que notar que la primera desilusión se la llevará la masa pequeñoburguesa que ha creído místicamente en su propia ilusión y de esta masa pequeñoburguesa no puede salir ningún movimiento de clase ni revolucionario.

En cualquier caso, para que los revolucionarios puedan aprovechar en el futuro las desilusiones que deben suceder inmediatamente y todas las que han de venir, **la condición indispensable es que se hayan mantenido fuera y contra de todo tipo de chovinismo y que hayan denunciado el contenido burgués de ambos bandos**, que se hayan opuesto a la fagocitación de los grupos combativos de trabajadores por parte de la burguesía nacional, española o catalana.

¿Cuál es la posición de los comunistas en esta situación?

La opresión que vivimos la clase obrera en Cataluña no es una opresión nacional. Es una opresión de clase. La clase obrera en Cataluña (y en el resto de España) está explotada y oprimida por la burguesía (pequeña, mediana y gran burguesía) catalana, española, europea y de otros continentes. **Esta es la realidad en los centros de trabajo: los trabajadores provenimos de multitud de orígenes diferentes y nuestros empresarios también**. Nuestra lucha no es una lucha nacional, sino que es una lucha obrera, internacionalista y revolucionaria.

En definitiva, "*Los intereses de la clase obrera y de su lucha contra el capitalismo exigen una completa solidaridad y la más estrecha unión de los obreros de todas las naciones, exigen que se rechace la política nacionalista de la burguesía de cualquier nación. (...) al obrero asalariado tanto le da que su principal explotador sea la burguesía rusa más que la alógena, como la burguesía polaca más que la hebrea, etc. al obrero asalariado que haya adquirido conciencia de los intereses de su clase* ***le son indiferentes tanto los privilegios estatales de los capitalistas rusos como las promesas de los capitalistas polacos o ucranianos de instaurar el paraíso en la tierra cuando ellos disfruten de privilegios estatales.***"(El derecho de las naciones a la autodeterminación, Lenin)

La posición del marxismo y el internacionalismo proletario en Cataluña y en el resto de España no puede ser otra que:

a) Ruptura con toda manifestación de patrioterismo o nacionalismo: ya sea español, catalán, vasco, gallego, andaluz, etc. y de toda alianza con la burguesía o la pequeña-burguesía.

b) Máximo respeto por todas las lenguas - incluidas las de todos los compañeros procedentes de fuera de España - y ninguna tolerancia a los pretendidos privilegios de unas sobre las otras.

c) Rechazo a toda anexión forzosa o la participación en cualquier guerra imperialista.

d) Exigencia de la retirada del ejército español de Haití, de Somalia, de Afganistán, de Líbano, de Mali, de la República Centroafricana, etc.

e) Rechazo a la solidaridad con la economía de la empresa y con la economía "nacional". Reanudación de la lucha de clase **hacia la abolición del trabajo asalariado**.

f) Derrotismo revolucionario contra la propia burguesía en tiempos de guerra comercial o militar.

g) Organización conjunta e internacional de los proletarios de todas las lenguas: consolidación del Partido Comunista Internacional para la revolución comunista a escala mundial.

h) Toda guerra entre fracciones de la burguesía española (entre las fracciones madrileña, catalana, vasca, andaluza, etc.) o de la burguesía española contra la burguesía de otros países tendrá el carácter de guerra imperialista.

Que no nos utilicen de carne de cañón para sus guerras, si los trabajadores tendremos que matar y morir que sea por nuestra causa, la causa de la revolución social: la clase obrera debe aplicar la táctica del derrotismo revolucionario, tomando las armas para luchar contra su propia burguesía, para el derribo de su dominación, por una sociedad sin clases sociales, ni dinero, ni trabajo asalariado, sin explotación y sin estados.